

Diario de Campaña de las Familias de Desaparecidos

Boletín de la Coordinadora Nacional de las Familias de Desaparecidos en Argelia

Dedicamos este Diario de Campaña a la memoria de todos los desaparecidos, de todas las víctimas, sin excepción, de la barbarie.

Somero

- Editorial: Justicia!
- ¿Qué es la CNFD?
- Actividades de la CNFD
 - Desapariciones: continuar con nuestra investigación a pesar del silencio culpable que nos rodea
 - Actuaciones en el extranjero (Extractos)
- Investigaciones y testimonios : Los "desaparecidos" de Ras el Oued

Para contactar con el periódico : jmfd.algeria@gmail.com

Traducido por Rocío Anguiano, miembro de Tlaxcala, la red de traductores por la diversidad lingüística (www.tlaxcala.es). Esta traducción es Copyleft.

Editorial

Justicia!

Yo « desaparecí » en 1988. Fue en Argel, durante las revueltas de octubre, cuya sangrienta represión permanece aún gravada en nuestras memorias. Cuando me dirigía a la oficina de la AFP, fui abordada en la calle por dos agentes vestidos de paisano que me cogieron y me empujaron dentro de un coche sin distintivos. En cuanto se cerraron las puertas, me sumergí en la oscuridad, empotrada contra el asiento trasero con la cabeza cubierta por una bolsa de tela. A continuación fui retenida en secreto, en el subsuelo de un cuartel militar, cerca de Argel, en Bouzareah. Después, basándome en los diferentes testimonios, supe que se trataba de uno de los centros de operaciones de la Seguridad Militar (el verdadero centro del poder en Argelia, que fue rebautizada más tarde como DRS, Dirección de Información y Seguridad), en donde la tortura era una práctica habitual. Mis días transcurrían al ritmo de duros interrogatorios y mis noches al de los gritos de los torturados. De forma solapada, esta tortura psicológica iba sembrando el miedo en los más profundo de mi ser, pero lo peor fue cuando me obligaron a padecer un simulacro de ejecución sumaria, en un descampado. Estaba aterrorizada, y en ese preciso instante me percaté de que para los servicios argelinos, yo era un testigo molesto: había visto a los soldados de la ANP (1) heredera de la gloriosa ALN (2) - disparar contra adolescentes desarmados, cuyos cuerpos, despedazados por las balas explosivas, se desplomaban ante mis ojos. Unas horas después de esta « mascarada », me metieron en un vuelo a París, con la consigna de guardar silencio bajo amenaza de represalias contra mi y mi familia. Acababa de escapar por los

pelos de la muerte. Debía mi salvación a la labor de Amnistía Internacional que, informada por un compañero y amigo, se había presentado de inmediato ante la Presidencia argelina para señalar mi desaparición. Mi calvario había durado una semana, y me había dejado un trauma imborrable. A pesar de esta dura prueba, volví con frecuencia a Argelia. La sociedad estaba en plena efervescencia tras 30 años de dictadura. Por primera vez desde la independencia, los argelinos expresaban abiertamente sus deseos de cambio, de apertura democrática. Luego, el golpe de estado de 1992, organizado por un clan de generales ultraconservadores, interrumpió brutalmente las primeras elecciones legislativas « democráticas ». Así destruyeron todas las esperanzas y hundieron el país en la peor de las pesadillas: una guerra de baja intensidad declarada, sin tregua, contra un pueblo.

Cuando en 1994 me llamó la valiente cuñada de uno de los quince desaparecidos en Ras el Oued, comprendí instintivamente de qué se trataba. La campaña « de erradicación » emprendida por las altas instancias argelinas, tras más de un año de intoxicación de la opinión pública internacional, había entrado en su fase sangrienta. Una purga a gran escala alcanzaba a todos los sospechosos de tener algo que ver con el FIS disuelto en marzo de 1992- como en los peores momentos del estalinismo, como en Indonesia en 1965 en donde se inició la operación « Fénix » en la que, con la excusa de una « guerra civil », fueron eliminados más de 500 000 civiles acusados de « comunismo » -, como en Argentina en donde durante los siete años de dictadura militar (1976-1983) desaparecieron 40 000 personas.

Ante las dimensiones y la brutalidad de la represión, y sobre todo ante el horror de las masacres perpetradas durante el verano de 1997 en los alrededores de Argel, las organizaciones internacionales de defensa de los derechos humanos por fin se movilizaron, reclamando año tras años una comisión de investigación en Argelia. Animadas por este apoyo, las familias de los desaparecidos se pusieron en marcha. Desde entonces se manifiestan todas las semanas ante los tribunales de las principales ciudades de Argelia, reclamando que investigue la suerte de los suyos y que se haga justicia. Su lucha es ejemplar, como la de las célebres « madres de la plaza de mayo » en Argentina, cuya perseverancia no solo ha llevado al reconocimiento de los crímenes cometidos por la dictadura, sino que sobre todo ha permitido abrir el campo político a otras luchas. En efecto, la dinámica creada por estas « pasionarias » hizo que la sociedad resistiera y después se reestructurara sobre bases sólidas y legítimas. « La única lucha perdida es la que se abandona » gritaban alto y fuerte durante sus desfiles, salvando, con su valor, a miles de argelinos en lucha, de la tristeza y el aislamiento, y convirtiéndose así en las musas de todo un

pueblo.

Por eso, la lucha de las familias de los desaparecidos es primordial para el futuro de la sociedad argelina. Es un deber de todos argelinos y argelinas apoyarla allí donde estemos. Sin duda, el camino que hay que recorrer es largo, pero es positivo para toda Argelia. Porque la exigencia de verdad y justicia que encierra en su interior nos permitirá formar una cadena humana por todo el mundo. Una Argelia planetaria, desterritorializada, llena de valores de equidad y democracia. ¡Una Argelia que ninguna dictadura pueda nunca más oprimir y someter!

Rabha Attaf, periodista independiente

Notas de la Traductora:

(1) ANP: Armée Nationale Populaire (Ejército Nacional Popular)

(2) ALN: Armée de Libération Nationale (Ejército de Liberación Nacional).

¿Qué es la CNFD?

En el 2004, el Presidente de Argelia anunciaba el proyecto de una ley de amnistía destinada a pasar una de las páginas más negras de la historia contemporánea argelina. Se trataba de exonerar a los asesinos fueran miembros de los servicios de seguridad o de los « grupos armados » manipulados o no por esos mismos servicios- y de cortar de raíz cualquier iniciativa encaminada a conocer la verdad (suerte de los desaparecidos, identificación de los enterrados con la única indicación de una X, investigación sobre las fosas...) y a hacer justicia (determinar las responsabilidades jurídicas y castigar a los responsables de los crímenes, proceder a la reparación moral y material de los daños sufridos por las familias de los desaparecidos y de los secuestrados...).

En su entusiasmo, Ksentini, el presidente de la Comisión Nacional Consultiva de Promoción y Protección de los Derechos Humanos (CNCPPDH) intentó presionar a las familias de desaparecidos para comprar su silencio a cambio de una indemnización.

Estas, por su parte, se organizaron en asociaciones en diferentes zonas de Argelia a pesar de la negativa del Estado a reconocerlas- y siguen manteniendo sentadas semanales públicas (a veces duramente reprimidas por las fuerzas del orden) para pedir cuentas al Estado sobre sus responsabilidades en el drama que están viviendo. La interposición de numerosas demandas no ha dado lugar a ninguna investigación sobre los casos de desaparición, ni a ninguna persecución por parte de la justicia. Resumiendo, las familias chocan contra un muro.

Ante la inminencia de la anunciada amnistía, se impuso una reflexión sobre una iniciativa jurídicamente sólida (basada en el derecho nacional e internacional) para enfrentarse a las autoridades argelinas. Así, se creó una plataforma de 25 reivindicaciones, en cuya redacción participaron juristas de *Justitia Universalis*, organización internacional de lucha contra la impunidad con sede en La Haya (Países Bajos).

Con el fin de impulsar esta plataforma, varias asociaciones de familias de desaparecidos repartidas por todo el territorio argelino, decidieron coordinar sus acciones, creando en mayo de 2005 la Coordinadora Nacional de las Familias de Desaparecidos. Al margen de la incansable labor de información que realiza con las familias directamente afectadas y con el resto de la sociedad argelina, la CNFD actúa ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, en Ginebra, donde tiene una delegación permanente. Por ejemplo, el pasado 22 de septiembre, la sección de Constantina de la CNFD presentaba mil informes de « desaparecidos », que venían a engrosar los más de 1500 casos ya registrados por el Grupo de Trabajo sobre las Desapariciones Forzadas.

Esta presentación se producía en el momento en que las autoridades argelinas intentaban eludir, mediante un referéndum falaz, su deber de justicia y verdad para con las víctimas de las desapariciones forzadas y sus familias, violando así las convenciones internacionales ratificadas por el Estado argelino, porque el delito de desaparición forzada, de acuerdo con el derecho internacional, no prescribe.

Anouar Koutchoukali, Justitia Universalis

Actividades de la CNFD

Desapariciones: continuar con nuestra investigación a pesar del silencio culpable que nos rodea

Unos meses después del referéndum sobre la « paz y la reconciliación » parece que un tupido velo hubiera caído sobre el decenio sangriento que acaban de vivir los argelinos. Pero no podemos olvidar la tenacidad y el valor de las mujeres y hombres que rechazan los hechos consumados y siguen reivindicando verdad y justicia.

La lista de desaparecidos aumenta de forma continuada. La prueba son los nuevos expedientes que abrimos durante las visitas que realizamos a las diferentes zonas del país, con el fin de acercarnos más a la verdad sobre el número y las circunstancias de las desapariciones llevadas a cabo por todos los cuerpos de los servicios de seguridad. Estas investigaciones nos han dado también la oportunidad de recoger testimonios de torturados y de testigos oculares de asesinatos de personas muertas a causa de la tortura.

De este modo, pudimos documentar recientemente 45 nuevos casos de desapariciones que pronto trasladaremos al Grupo de Trabajo de la ONU en Ginebra: 15 expedientes se refieren a la *daïra* de Ral El Oued (*wilaya* de Bordj Bou Arréridj) y otros 30 a la *daïra* de Aïn Oulmène (*wilaya* de Sétif).

Entre esos expedientes se encuentra el de una mujer, D., que figura como desaparecida desde 1995 a manos de los servicios de gendarmería de Aïn Oulmène. El caso de esta madre de 4 hijos (sobre la que algunos testigos valientes se han atrevido a hablar ante la cámara y el micrófono) es revelador de la barbarie de los servicios de seguridad: En efecto, hay gente que la vio en la gendarmería en posición humillante, con las manos atadas y el pecho desnudo. Por pudor, los testigos no se extendieron más sobre el odioso espectáculo que ofrecía este puesto de la gendarmería, símbolo entre otros de las instituciones en donde se practica el terror como método de gestión de la seguridad.

O el caso de B., de Constantina, viuda y abuela,

cuyo domicilio fue atacado por miembros del ejército y de la seguridad militar. A causa de las heridas, la llevaron al hospital militar de Didouche Mourad (Constantina), desapareciendo algunos días más tarde. A continuación, su casa fue totalmente destruida e incendiada. Su hijo, minusválido y padre de cuatro niños, vive actualmente en la calle.

Todo esto nos lleva a preguntarnos sobre los verdaderos responsables de estos crímenes (ejecuciones sumarias, exposición de cadáveres en los barrios populares de Constantina -Chalet des Pins, Oued El Had, Cité Daksi entre otros- para aterrorizar a la población) que cargan a sus subalternos con el trabajo sucio. ¿Se lanzaría un simple gendarme, militar, inspector de policía o soldado a estos abusos, a la vista de todo el mundo, si no estuviera seguro de tener el respaldo de sus superiores? Y eso, sin provocar la más mínima reacción de la clase política y lo que es más grave, de las instituciones judiciales!

Los numerosos testigos con que cuentan los organismos internacionales (las ONG de derechos humanos y la Comisión de derechos humanos de la ONU) conseguirán antes o después resultados. Y el Estado argelino estará obligado, como otros Estados en estos últimos años, a rendir cuentas ante los órganos judiciales internacionales.

Rabah Benlatrèche, miembro fundador de la CNFD, presidente de la Asociación de Desaparecidos de Constantina

* Los testimonios recogidos en soporte audiovisual por la sección de Constantina están en manos de tres ONG de Derechos Humanos: Al Karama for Human Rights (Ginebra), la Commission Arabe des Droits de l'Homme (París) et Justitia Universalis (La Haya).

Taller sobre el papel de la sociedad civil en la reconciliación nacional

(Sétif - 13 de Julio de 2005)

Este taller, organizado por la Liga Argelina de Derechos Humanos junto con la asociación estadounidense Freedom House, concluyó con la siguiente declaración:

Juntos para erigir los baluartes de la paz.

Los y las representantes de algunos sectores de la sociedad civil y en particular de las familias de las

víctimas civiles del conflicto armado que vive el país.

- Considerando nuestro convencimiento de que la paz duradera es una condición esencial para el disfrute de los derechos humanos y que la paz

social no puede construirse sobre el silencio frente a lo que pasó y aun está pasando.

- Conscientes del hecho de que corresponde a los argelinos y argelinas y solo a ellos y ellas, la decisión de enfrentarse a su pasado mediante un debate nacional en el que se garantice la libertad de expresión, reunión y asociación.
- Ante la falta de un proyecto claro de reconciliación nacional, contribuimos como sociedad civil y como víctimas, al enriquecimiento del concepto de «reconciliación nacional».
- Creemos que la reconciliación nacional va más allá del concepto de reconciliación entre dos partes en conflicto e implica un movimiento de evolución social que aspira a una toma de conciencia colectiva, una mentalización, en las que el pueblo argelino pueda superar sus intereses sectoriales para alcanzar las cimas de la responsabilidad humana, con el fin de detener el derramamiento de sangre y establecer las reglas de una coexistencia pacífica en la que imperen los principios de tolerancia y aceptación del otro.

Por todo ello

- Argelia se encuentra ante un nuevo proceso de moralización y humanización de la práctica política.
- El proceso exige mayor precisión porque los intereses y los referentes son más claros. Creemos que no hay causa más noble, más importante y más vital para unirnos que la de la reconciliación nacional.
- Nuestra unión y nuestra acción para alcanzarla no se apartarán de los principios de la legitimidad y del derecho nacional e internacional.
- Hoy, el deseo de paz es general y nos llena de alegría y entusiasmo, pero al mismo tiempo nos entristece porque no podemos olvidar a los miles de muertos, secuestrados, desaparecidos, mujeres violadas puntualmente o a consecuencia de *fatwas* sin ningún fundamento religioso, las miles de personas que huyeron de sus casas y sus pueblos, que han permanecido sin vínculos y sin domicilio fijo, los colegios destruidos y las fábricas incendiadas.

Nuestro concepto de reconciliación nacional conlleva las siguientes recomendaciones:

- La verdad y la justicia por delante de cualquier reconciliación, para que podamos enfrentarnos al pasado y para que las familias de todos los desaparecidos puedan conocer la suerte

- de los suyos, hayan sido secuestrados por agentes del Estado o por grupos armados.
- Aprovechar los progresos en el campo de la genética para establecer la identidad de las personas enterradas en las fosas comunes o en los cementerios con la única indicación de una X.
- La salvaguarda de la memoria colectiva a través de la documentación de todo lo que pasó durante el periodo sangriento de forma sincera, valiente, objetiva y por todos los medios.
- La justicia y la equidad; no obstante, la idea de justicia va más allá de la noción tradicional con sus diferentes componentes y estructuras (policía, fiscalía, juez de instrucción, sentencia), refiriéndose a una justicia transicional que se ha experimentado en varios países del mundo y que pretende identificar a los culpables y a las víctimas, que los primeros confiesen y que se reparen los daños materiales y morales de las segundas, especialmente el reconocimiento social y jurídico de su estatuto de víctimas.
- Para alcanzar esta justicia y esta equidad se creará una comisión soberana formada por personalidades independientes con credibilidad y en presencia de las víctimas y de sus representantes.
- La liberación previa de todas las personas detenidas de forma arbitraria y clandestina.
- La reforma de las estructuras del Estado con el fin de garantizar la supremacía de las instituciones y, sobre todo, la independencia de la justicia.
- La adaptación de las leyes argelinas a los instrumentos internacionales, especialmente a aquellos relacionados con crímenes contra la humanidad, como son las desapariciones forzadas, las violaciones sistemáticas (arma de guerra), el genocidio, la tortura.
- Abrir la vía a las asociaciones de la sociedad civil para actuar con mayor libertad y al abrigo de cualquier presión.
- La creación de estructuras para la atención psicológica de las víctimas (del terrorismo, las familias de los secuestrados, las familias de los desaparecidos, los niños víctimas del terrorismo, los hijos de secuestrados y desaparecidos, las mujeres violadas, las personas en estado de choc).
- El levantamiento del estado de emergencia.

Seminario de la CNFD, Argel, 21-23 de noviembre de 2005

Los delegados de la CNFD de los *wilayas* de Oran, de Relizane, d¹Argel, de Sétif, de Constantina y de Ouargla, se reunieron en el marco de un seminario de dos días (del 21 al 23 de noviembre de 2005) en la *Maison des Associations du ministère de la Solidarité*. En él, estuvieron presentes altos cargos

del Ministerio de la Solidaridad y representantes del movimiento asociativo. Este seminario pretendía, entre otras cosas, llamar la atención de las autoridades argelinas sobre la difícil situación social que atraviesan muchas de las familias de desaparecidos. Al margen de sus reivindicaciones fundamentales y no negociables (la verdad y la

justicia respecto a las desapariciones), estas exigen a las autoridades que se hagan cargo de las familias. Los delegados aprobaron un programa de trabajo para alcanzar las siguientes reivindicaciones: que el Ministerio de Empleo y Solidaridad se haga cargo de las necesidades de las familias de los desaparecidos en materia de alojamiento, empleo, seguridad social y colonias de vacaciones y escolarización de sus hijos; la

asistencia psicológica de las familias de los desaparecidos por parte del Club de Amigos de las Familias de Desaparecidos. Se constituyeron cuatro comisiones de trabajo: comisión «Verdad y Justicia», comisión social, comisión médica y de atención psicológica (en colaboración con el Club de Amigos de las Familias de Desaparecidos, recientemente creado) y la comisión «Memoria histórica».

Creación de un club de Amigos de las Familias de Desaparecidos

El drama que viven las miles de familias de desaparecidos es asunto de toda la sociedad argelina, sin excepción. Las familias de desaparecidos, que padecen una situación precaria en diferentes ámbitos (social, económico, psicológico), necesitan de la solidaridad de la sociedad, no solo para hacer valer sus reivindicaciones, sino sobre todo para impedir que este drama se repita. Esta solidaridad puede ser multiforme: nuestras familias necesitan juristas (abogados, jueces, universitarios) para ayudarnos en nuestras actuaciones en busca de la verdad y de la justicia; necesitamos médicos, psicólogos y psiquiatras para hacerse cargo de las familias y sobre todo de los hijos de desaparecidos; en resumen, necesitamos todas las voluntades para

calmar nuestras heridas y superar la tragedia. Condiciones para que, por fin, nuestra sociedad pueda plantearse el futuro en paz y serenidad.

Los primeros miembros: Asociación de protección y promoción de los derechos de la mujer, Red NASA (red que trabaja con UNICEF), Red ADHWAA (derechos de las mujeres, minusválidos, niños), LADH (1) y RAJ (2).

Notas de la traductora:

- (1) Liga Argelina de Derechos Humanos (Ligue Algérienne des Droits de l'Homme)
- (2) Agrupación para la Acción de la Juventud (Rassemblement Action Jeunesse)

Actuaciones en el extranjero (Extractos)

Viaje a Ginebra (09-11 de octubre de 2005)

Safia Fahassi, miembro de la Coordinadora Nacional de las Familias de Desaparecidos en Argelia, ha participado en varios encuentros en Ginebra. El primer encuentro, organizado por el Ayuntamiento de Meyrin y la asociación Suiza «Jardín de los desaparecidos» tuvo lugar el 9 de octubre de 2005. Tras las intervenciones de Robert Cramer, Consejero de Estado de Ginebra, Christian Viret, presidente de Jardín de los desaparecidos y Monique Boget, alcaldesa del municipio de Meyrin, Fahassi tomó la palabra para señalar la importancia de tales eventos para preservar el deber de memoria para con los desaparecidos en el mundo. Asimismo lamentó la imposibilidad para las

asociaciones de familias de las víctimas de desapariciones forzadas de organizar encuentros similares en Argelia ya que están prohibidos. La representante de la CNFD participó igualmente en el «Tercer encuentro por los derechos humanos», organizado por el Consejo de Estado de la República y del cantón de Ginebra que tuvo lugar el 10 de octubre de 2005 en el Centro Internacional de Conferencias [...] A continuación fue invitada a la Sede del Alto Comisariado de Derechos Humanos en donde la recibió el Grupo de Trabajo sobre las Desapariciones Forzadas al que presentó cerca de doscientos informes documentados por la sección de Constantina. [...]

Viaje a Dublín (13-15 de octubre de 2005)

Después del viaje a Ginebra, Safia Fahassi se dirigió a Dublín, en respuesta a la invitación de la organización «Front Line» para la protección de los defensores de derechos humanos. [...] El seminario, que se desarrolló en Dublín Castle, reunió a personalidades políticas de diferentes ministerios de Asuntos Exteriores, entre otros de Irlanda, Francia, Países Bajos, Noruega y Austria; a

organizaciones internacionales como Amnistía Internacional, Human Rights House, Lawyers Watch Canada, Concern Worldwide, Euro-Mediterranean Foundation, y el "Irish Council for Civil Liberties"; y a defensores de derechos humanos llegados de los cuatro puntos del planeta.

Safia Fahassi se reunió también con Mary Lawlor, directora de la fundación FrontLine, para exponerle

la situación en Argelia. [...] Durante la conferencia, Fahassi mantuvo además numerosos contactos e intercambios de experiencias con participantes de Colombia, Indigenous Organisation of Kankuamo, Organización Femenina Popular, Organización Fraternal Negra Hondureña de Honduras, Mothers

of Srebrenica ; además de con los participantes de Oriente Medio y del Magreb. [...]

Viaje a Bahrein (del 7 al 10 de diciembre de 2005)

Safia Fahassi participó en el encuentro de Centros de rehabilitación de las víctimas de la tortura, organizado por la red Aman, en colaboración con la organización danesa International Rehabilitation

Council for Torture victims (IRCT). [...] *Los detalles del encuentro de Bahrayn así como todas las actividades de la red Aman se pueden consultar en el sitio web: www.amannet.org*

Viaje a Sri Lanka (del 29 de noviembre al 2 de diciembre de 2005)

Con ocasión de este encuentro internacional, F. Ouaghlissi, miembro de la CNFD, se reunió con Hina Jilani, representante especial de la Secretaría General de Naciones Unidas para los defensores de derechos humanos. Abordaron el problema de la represión que sufren los militantes de derechos

humanos en Argelia y hablaron del papel y los objetivos de la CNFD. F. Ouaghlissi participó en el taller « Represión del Estado y Mujeres defensoras de derechos humanos » [...].

Investigaciones y testimonios

Los "desaparecidos" de Ras el Oued

Durante la noche del 22 al 23 de julio de 1994, las fuerzas de seguridad de Bordj Bou Arréridj - ninjas de las unidades antiterroristas, Seguridad militar, CNS y gendarmes- apoyados por ex muyaidines constituidos en milicia armada (los « patriotas »), llevaron a cabo de forma simultánea el secuestro en su domicilio de 15 habitantes del municipio de Ras el Oued. La operación empezó a las 23 horas. Los testigos oculares son categóricos: en todos los casos, la misma historia. Así, hacia la 1 h. 30 la ciudad de las « 400 viviendas » fue cercada por unos cincuenta hombres, mientras que un grupo de encapuchados acompañados de miembros de la Seguridad militar vestidos de paisano entraban brutalmente en casa de las familias señaladas. A continuación las personas secuestradas, que habían sido agrupadas en la gendarmería local, fueron trasladadas a un cuartel reconvertido en escuela, antes de hacerlas subir, hacia las 3 h. de la mañana, en vehículos Land

Rover y Toyota modelos utilizados por las fuerzas del orden- que tomaron la dirección hacia Sétif o hacia Bordj-Bou-Arréridj. Desde entonces, no se ha vuelto a saber nada de ellos. Sus familias, por toda respuesta a sus múltiples gestiones y preguntas, solo han obtenido respuestas dilatorias. El Observatorio Nacional de Derechos Humanos, un organismo oficial presidido por Rezzag Bara, en cuya mesa se acumulan en vano centenares de solicitudes de familias de desaparecidos, respondió de esta forma al padre de uno de los desaparecidos:

« El interesado no fue requerido por ningún servicio de seguridad y en la fiscalía general del Tribunal de Sétif, competente en el territorio, no hay registrada ninguna actuación judicial que le concierna. Parece confirmado que X fue secuestrado por un grupo armado no identificado. Sin embargo, según la información recogida por la gendarmería nacional, se tiene constancia de que el 22 de julio de 1994, la brigada de gendarmería de Tixaine recibió el aviso de un ciudadano que había descubierto en el bosque de Dalhaâ (municipio de Ain Taghrout) 15 cadáveres que presentaban impactos de bala. Efectivamente, estos cadáveres fueron encontrados la noche del 23 de julio de 1994, pero según los testigos oculares que conocían a los desaparecidos de Ras el Oued, ninguno de estos últimos se encontraba entre ellos. Al igual que tampoco se encontraban entre los 13 cadáveres tiroteados y atados que se encontraron tres semanas después en la carretera de Sétif. En los dos casos, las familias han tenido que soportar negativas amenazantes a su petición de identificación. Lo que no ha impedido que el gobierno argelino afirmara en una respuesta al Representante especial de las Naciones Unidas para las ejecuciones extrajudiciales que se ocupa de este caso y de muchos otros casos de desapariciones forzadas en Argelia- que tres de los desaparecidos habían sido identificados entre los cadáveres. ¡A pesar de que una de esas identidades corresponde a un individuo que está todavía vivo y que nunca fue secuestrado! »

Una semana después de los secuestros, el prefecto y el comandante de la gendarmería de Ras el Oued fueron trasladados. Cuatro meses más tarde, el jefe de la milicia local, Amar Boussaada, un ex muyaidín apodado *Rambo I*, fue asesinado por un miembro de su propia milicia. Al parecer, habría descubierto que fue manipulado por los servicios de seguridad para participar en esta operación, tras el asesinato sin aclarar, ante sus propios ojos, de otro ex muyaidín. Este último era un anciano que se dedicaba a apacentar sus ovejas en las colinas. Le mataron al volver a casa. Entonces a *Rambo I* los servicios le habrían convencido de que los responsables del crimen eran los «islamistas» entre los que había miembros de su amplia familia a los que se debía castigar. Ante su insistencia en preguntar por las personas que él y su milicia había ayudado a secuestrar, empezó a resultar « molesto ».

Los desaparecidos de Ras el Oued tenían entre 27 y 71 años. Eran profesores, empleados, comerciantes. Entre ellos se encontraban un imán y un jubilado de la gendarmería, que había sido elegido alcalde en 1990 por la lista del FIS.

Miles de argelinos han desaparecido en circunstancias similares.

Mohamed X.

Lista de desaparecidos de Ras el Oued

AMAARCHAT Ali, nacido en 1923, casado, jubilado.
AMAARCHAT Lyazid, nacido el 30 de mayo de 1957, casado, controlador SNTV.
BELALMI Seddik, nacido el 10 de abril de 1967, casado, comerciante.
BENHAMMADI Nadji, casado, profesor.
BOUADI El Kheir, nacido el 1 de septiembre de 1958, casado, imán.
BOUADI Okba, casado, profesor.
BOUDIAF El Mekki, nacido el 29 de abril de 1964, casado, empleado.
BOUKHATELAT Rabah, nacido el 9 febrero de 1948, casado, profesor.
CHERGUI Mohamed, casado, comerciante.
CHERRAD Brahim, nacido el 20 febrero de 1942, casado, lugarteniente de la gendarmería jubilado, elegido alcalde por la lista del FIS en 1989.
DJAÏMA Tayeb, nacido el 26 de julio de 1963, casado, experto en seguros, preso durante 1 año en el campo de Reggane tras las detenciones que se produjeron en 1991.
KEBAÏLI Lyamine-Ali, nacido el 6 marzo de 1956, casado, empleado.
LAÏEB Saïd, nacido el 5 abril de 1949, comerciante.
SALHI Layachi, casado, comerciante.
MEZITI Rabah, nacido el 24 agosto de 1943, casado, comerciante

Comunicado de prensa

Constantina, 23 de febrero de 2006

Cuando las familias de los desaparecidos creían, hasta ayer mismo, que podrían ver el fin de su pesadilla, resulta que el decreto de aplicación de la llamada « Carta por la paz y la reconciliación » acaba de poner fin a todas las esperanzas de las familias atormentadas ya por más de diez años de tristeza y dolor.

Mediante este texto el Estado muestra una vez más su gran desprecio por las miles de víctimas y sus familias, al tiempo que ensalza a los autores de los actos de tortura, asesinato, violación, robo, destrucción y confiscaciones ilegales cometidos por el Estado y los eleva al rango de salvadores de la República.

¿En qué república viviremos a partir de ahora? ¿La que exculpa a los autores de asesinatos colectivos, de exhibiciones de cadáveres por docenas en las calles y barrios populares? ¿La que nos cierra las puertas de la justicia y nos amenaza con recortar lo único que nos queda: nuestro derecho a expresarnos?

La Coordinadora Nacional de las Familias de Desaparecidos solo puede denunciar firmemente estos textos que intentan culpabilizarnos, a nuestras familias y a nuestros desaparecidos.

Sea cual sea el precio a pagar, reafirmamos nuestra voluntad de seguir combatiendo con el apoyo de nuestros conciudadanos sinceros y sedientos de justicia, así como con el apoyo de las organizaciones de defensa de los derechos humanos nacionales e internacionales.

Dado que nuestro único recurso es la justicia internacional, ya hemos acudido a la Alta Comisaría de Derechos Humanos, Louise Arbour, al Secretario General de la Organización

de Naciones Unidas, Kofi Annan, a diversas instancias que se ocupan de los derechos humanos y a las embajadas de Argel en los países miembros del Consejo de Seguridad de la ONU.

Rabah Benlatrèche

Sede Nacional de la CNFD [Coordinadora Nacional de las Familias de Desaparecidos en Argelia]

Lo blando vence a lo duro

Nada bajo el cielo es más blando y más débil que el agua,
Pero nada se le puede comparar atacando a lo duro y a lo fuerte.
Nada puede reemplazarla.

Lo débil vence a lo fuerte,
Lo blando vence a lo duro,
Todos bajo el cielo lo saben,
Aunque nadie es capaz de ponerlo en práctica.

Por eso el sabio dijo:

"El que asume las miserias de un estado,
Merece ser llamado Maestro del Altar del Suelo y del Grano; [soberano]
El que soporta los males del estado,
Merece ser llamado Rey bajo el cielo."
Las palabras honestas parecen paradójicas.

Lao-Tse